

LA FLORECILLA SILVESTRE

Soy como esa florecilla silvestre, que juzgó todo el tiempo a las flores de mí alrededor, ninguna a mi gusto era perfecta; era cual una computadora con la habilidad suficiente que en cuestión de segundos ya tenía la evaluación que por lo general era desencadenante, no había o muy pocas cosas a su favor.

Hasta que en carne propia sentí la marginación muy dolorosa por cierto y allí me di cuenta, con la facilidad que siempre juzgué y la forma como lo hacía. Y pude darme cuenta del cómo de esta manera a cada minuto, cada segundo todos o casi todos con gran facilidad comparamos, juzgamos y discriminamos. ¿Cuánta destrucción al prójimo? ¿Cuánta?

Evaluando: si en el planeta cada segundo originamos esta energía, toda la humanidad, ¿Cuanta energía acumulada estaríamos concentrando entre todos en 24 horas que tiene el día? y ¿A dónde esta se va? Equivale a una o más bombas atómicas. ¿Cuántas más y más en un año? Y así discierno hasta encontrar la raíz cósmica y su opuesto...

Gracias Padre-Madre Amor, por Tu sostenimiento, por Tu Misericordia. Gracias...

Ahora a mis flores que me acompañan las bendigo, ilumino y las prospero en Su Santo Ser con todo mi amor.

Solo recuerdo de ellas lo bello, sus cualidades, más de sus defectos trato de olvidarme por completo, pues ellas soy yo y yo soy Tu.

Le pido perdón a cada una de ellas por estas acciones.

LA NADA

Gracias

